



Ciudades SUPERPOBLADAS

¿Cómo sobrevivir en ellas?

Muchas personas aman vivir en las grandes ciudades; ahí se concentran oportunidades económicas, laborales, educativas y culturales, pero ello lleva a la sobrepoblación y a cuantiosos problemas y retos.

Para la Organización de las Naciones Unidas, las megaciudades son las que cuentan con más de 10 millones de habitantes. Hace 25 años, en el mundo había 10 aglomeraciones de este tipo, pero actualmente ya suman 28. La Ciudad de México es una de ellas, con alrededor de 21 millones de habitantes. Tantas personas compartiendo un espacio delimitado plantea inimaginables retos.

La doctora Lucía Álvarez Enríquez, coordinadora del Programa Ciudades, Gestión, Territorio y Ambiente del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, explica que uno de los mayores problemas que enfrentan las ciudades superpobladas es contar con un gobierno capaz de gestionar las demandas, necesidades, deseos y expectativas de millones de personas que tienen relaciones o interacciones complicadas entre sí.

Y es que entre los habitantes existe una competencia constante por recursos, territorio, empleos y viviendas que el gobierno tiene la tarea de organizar.

Desigualdad e inseguridad

La doctora en sociología señala que la inseguridad es un problema natural de las megaciudades. Por lo general son desiguales y conviven en un espacio muy próximo las zonas más opulentas del mundo con las más marginales. Entre esos extremos existen sectores intermedios con sus propias necesidades.

En estos espacios no todos tienen acceso a las mismas oportunidades, por ejemplo, algunos sectores de la población no están en condiciones de realizar un consumo adecuado de alimentos o de otros satisfactores; asimismo, carecen de la oportunidad de educarse y formarse para obtener un buen empleo. Esto genera una disputa ilegal por el territorio y los recursos, además de los otros delitos y crímenes comunes.

De acuerdo con datos de la ONU, en 2014, el

54%

de la población mundial vivía en áreas urbanas, a diferencia del **30%** que habitaba en ciudades en 1950 y del **66%** que se espera para el año 2050. Actualmente, más del **80%** de la población mexicana reside en áreas urbanas.

Tokio

es la ciudad más poblada del mundo con una aglomeración de

38

millones de habitantes.



Producción de alimentos

Cuando se vive en una gran urbe y hay a la mano muchos y diversos alimentos en un solo lugar, como en un supermercado, la gente puede fácilmente perder de vista de dónde vienen y cuánto trabajo se necesitó para obtenerlos. Las ciudades son grandes consumidoras de recursos tanto del medio rural como de otras regiones y países. Por lo general no son autosustentables y producen contaminación, emisiones de efecto invernadero y basura.

“Uno de los retos para las ciudades superpobladas consiste en generar una economía que esté orientada a generar la producción de alimentos y de consumibles que requiere la población citadina”.



Contaminación y cambio climático

Según el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, los edificios generan 30 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero. Las ciudades son las principales productoras de este tipo de contaminantes y al mismo tiempo son los sitios más vulnerables, especialmente las zonas marginadas.

Las urbes tienen la oportunidad de mitigar sus emisiones de gases de efecto invernadero y al mismo tiempo en un doble beneficio atender otros problemas, como transporte y contaminación mejorando la calidad de vida de sus ciudadanos.



¿Cómo se estudian las ciudades?

La doctora Lucía Álvarez Enríquez explica que investigar sobre las ciudades para comprender sus problemas y proponer alternativas de solución no es sencillo, pues se trata de un objeto de estudio casi inabarcable, extenso, plural y diverso. La perspectiva interdisciplinaria es fundamental.

Existen expertos en diferentes campos como transporte, planeación urbana, metabolismo urbano, gobierno, movimientos sociales, servicios urbanos, contaminación y cambio climático. Todos ellos profundizan en su objeto de estudio y hay otros especialistas como los urbanistas o los sociólogos que recuperan esa información y ofrecen perspectivas integrales.

“El objetivo final es que el conocimiento que logremos se traduzca en alternativas y respuestas a los desafíos en forma de políticas públicas, por lo que el diálogo entre academia y los funcionarios públicos es fundamental”, concluyó.

Texto: Naix'eli Castillo
Diseño: Adolfo González



Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303